El veneno más letal del planeta se usa en Chile sin información ni investigación...

El 27 de julio se lanzó en el Salón del Archivo Nacional “Cianuro, la cara tóxica del oro”, libro del investigador canadiense William Sacher, documento base de la Campaña por la prohibición uso del cianuro de sodio en la minería del oro en América Latina.

El Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales (OLCA), y la Editorial Autogestionada Quimantú, presentaron una versión impresa de este libro disponible gratuitamente en internet en el sitio www.conflictosmineros.net, con el propósito de ayudar a instalar debate sobre un tema ampliamente polémico a nivel internacional, pero que paradojalmente en el “Chile país minero”, simplemente no exite.

Lucio Cuenca de Olca, dio cuenta de que la solicitud de información a SERNAGEOMIN o al Ministerio de Salud, demostró que no hay estudios, ni por lo tanto controles específicos, al uso y disposición final de cianuro de sodio en minería, ni sobre el efecto en la salud de los trabajadores, cuestión altamente preocupante si se considera que actualmente se utilizan 14 mil toneladas de esta sustancia, cifra que se duplicará si entra en funcionamiento el polémico proyecto Pascua Lama, y seguirá sumando si se concretan los otros mega emprendimientos que ya cuentan con aprobación ambiental en el país.

La lixiviación con cianuro supone destruir una tonelada de roca para extraer dos gramos de oro, regándola con una solución cianurada a razón de 1 kilo por gramo… esto implica a la empresa un costo de cerca de 50 dólares la onza, la misma que se cotiza hoy en el mercado internacional a 1600 dólares... los costos sociambientales obviamente no están considerados en la ecuación costo beneficio, pero sí termina siendo un lastre inabordabloe para las arcas estatales.

Por su parte, el doctor Andrei Tchernitchin, experto en toxicología de la Universidad de Chile, reafirmó la falta de voluntad política de invertir en investigación sobre estos temas de salud pública, y entregó estadísticas de estudios propios que evidencian la correlación entre la disposición de residuos mineros y las enfermedades de las zonas aledañas a ellos. Tchernichin se refirió además al imprinting, impacto invisibilizado de los metales pesados que opera a nivel genético y que posee consecuencias desastrosas no solo a nivel individual sino a nivel de la sociedad en su conjunto.

Luego, Moisés Labraña, dirigente de la Confederación Minera de Chile, concordó la

importancia que posee para los trabajadores y para la comunidad, el que se cuente con información científica no financiada por las empresas, cuestión altamente difícil hoy considerando la complicidad existente entre las universidades y las transnacionales mineras, las que lejos de la ética profesional construyen informes que permitan la utilización de técnicas y el desarrollo de yacimientos que a todas luces empeorarán la calidad de vida del país pero mejorarán las ganancias de la empresa financista.

Comunicaciones OLCA